



Motivación, pensamiento crítico y resiliencia en la juventud ecuatoriana: un estudio diagnóstico

Motivation, critical thinking and resilience in Ecuadorian youth: a diagnostic study

María Fernanda Fuentes Castro

mariferfuca17@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8112-7796>

**Instituto Superior Tecnológico Simón
Bolívar. Guayaquil, Ecuador**

Carlos Fernando Pazmiño Cujili

c_pazmino@istsb.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-0074-3324>

**Instituto Superior Tecnológico Simón
Bolívar. Guayaquil, Ecuador**

Walter Manuel Barsallo Zambrano

walter.barsallo@upacifico.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-0312-875X>

Universidad del Pacífico. Guayaquil, Ecuador

Recibido: 09 de diciembre 2025 / Aceptado: 22 de enero 2026 / Publicado: 25 de enero 2026

RESUMEN

En el contexto ecuatoriano, la juventud enfrenta condiciones sociales y económicas que influyen en su desempeño académico. En consecuencia, el objetivo principal del estudio es: diagnosticar dificultades que se asocian a la motivación, pensamiento crítico y resiliencia en jóvenes de Ecuador. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo descriptivo, no experimental y de corte transversal en determinada región de Ecuador entre septiembre y diciembre de 2025. Durante la investigación se evidencia un perfil estudiantil con una ética de trabajo muy sólida, pero con una gestión emocional frágil, donde se observa un contraste muy marcado entre las variables asociadas a la acción como el esfuerzo y la perseverancia, y las relacionadas a la respuesta emocional como el manejo de la frustración. En conclusión, se confirmó una sólida ética de trabajo y genuino entusiasmo por aprender, pero fragilidad en el manejo de la frustración cuando enfrentan obstáculos.

Palabras clave: Educación ecuatoriana; Jóvenes; Motivación; Pensamiento crítico; Orientación; Resiliencia.

ABSTRACT

In the Ecuadorian context, young people face social and economic conditions that influence their academic performance. Consequently, the main objective of this study is to diagnose difficulties associated with motivation, critical thinking, and resilience in young people in Ecuador. The study was conducted using a mixed-methods approach, descriptive, non-experimental, and cross-sectional, in a specific region of Ecuador between September and December 2025. The research revealed a student profile with a very strong work ethic but with more fragile emotional management. A marked contrast was observed between variables associated with action, such as effort and perseverance, and those related to emotional response, such as frustration management. In conclusion, a strong work ethic and genuine enthusiasm for learning were confirmed, but fragility in managing frustration when faced with obstacles was evident.

Keywords: Ecuadorian education; Youth; Motivation; Critical thinking; Guidance; Resilience.

INTRODUCCIÓN

La educación superior enfrenta actualmente el desafío de formar estudiantes capaces de responder a las demandas de un mundo complejo y cambiante. En este escenario, la motivación académica, el pensamiento crítico y la resiliencia emocional se configuran como competencias esenciales para garantizar aprendizajes significativos y sostenibles. Estudios recientes en Ecuador han demostrado que la motivación intrínseca incide directamente en el rendimiento académico y en la capacidad de los jóvenes para oponerse a las dificultades (Figueroa, 2024). De igual manera, la resiliencia se ha identificado como un factor protector que permite afrontar la frustración y adaptarse a los retos del entorno estudiantil (Zumárraga, 2023).

En el contexto ecuatoriano, la juventud enfrenta condiciones sociales y económicas que influyen en su desempeño académico. Informes recientes señalan que solo tres de cada diez jóvenes acceden a un empleo formal con salario digno, mientras que uno de cada cuatro se encuentra en situación de subempleo (Matamoros et al., 2025). A ello se suma la precariedad laboral, la desigualdad educativa y la pérdida de confianza en las instituciones, factores que repercuten en la motivación y en la construcción de proyectos de vida (Peñarreta et al., 2024). Estas condiciones hacen necesario un diagnóstico que permita comprender cómo interactúan la motivación, el pensamiento crítico y la resiliencia en la formación universitaria, y qué implicaciones tienen para el futuro académico y profesional de los jóvenes.

Desde el plano teórico, la motivación puede analizarse a la luz de modelos como la teoría de la autodeterminación Deci y Ryan (2013), que distingue entre motivación intrínseca y extrínseca, y la teoría bifactorial de Herzberg (Alshmemri et al., 2017), que diferencia factores motivacionales y de higiene. El pensamiento crítico, por su parte, se fundamenta en enfoques que lo conciben como una competencia transversal que integra habilidades de análisis, inferencia y evaluación. Finalmente, la resiliencia se entiende como la capacidad de adaptación positiva frente a la adversidad, vinculada estrechamente con la regulación emocional y el

apoyo social. La articulación de estas tres dimensiones ofrece un marco conceptual sólido para comprender las dinámicas de aprendizaje en la juventud (Antón et al., 2024).

Respecto a la motivación se debe entender que constituye un eje central en el rendimiento y la permanencia estudiantil. Según la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (2013), la motivación se divide en intrínseca (impulsada por el interés y la satisfacción personal) y extrínseca (orientada a recompensas externas). En educación superior, la motivación intrínseca se asocia con mayor autorregulación y compromiso académico. En el estudio de Palma et al. (2024), se confirma que la motivación académica es un predictor clave del éxito académico, al destacar la necesidad de prácticas docentes que potencien la autonomía y el sentido de propósito.

En esta línea el pensamiento crítico se entiende como la capacidad de analizar, inferir y evaluar información de manera reflexiva y fundamentada, además Morales (2014), lo ubica como un componente esencial de la teoría educativa contemporánea, al ser indispensable para enfrentar la complejidad social y académica. Por otra parte, Vélez et al. (2025), evidencian que, aunque los estudiantes universitarios muestran avances en razonamiento lógico, aún presentan limitaciones en abstracción y transferencia de conocimientos, lo que restringe su capacidad de aplicar saberes en contextos novedosos.

En cuanto a la resiliencia, se define como la capacidad de adaptación positiva frente a la adversidad, vinculada con la regulación emocional y el apoyo social. A lo cual complementa García (2013), que la resiliencia no es un rasgo estático, sino un proceso dinámico que se fortalece mediante mediadores como el acompañamiento pedagógico y las redes de apoyo. Otras investigaciones más recientemente como la de Quezadas et al. (2023), destacan que la educación para la resiliencia implica diseñar estrategias que permitan a los estudiantes superar riesgos y desarrollar su potencial, integrando la dimensión socioemocional en la práctica educativa.

Desde la neurociencia afectiva se sostiene que el esfuerzo constante depende de la existencia de un

propósito claro. Cuando el cerebro percibe sentido en la acción, se activan mecanismos de motivación profunda que permiten tolerar la frustración y postergar recompensas inmediatas. En ausencia de este propósito, la motivación se vuelve inestable y dependiente de estímulos externos (Rojas, 2018).

La importancia de este estudio radica en que aporta evidencia empírica sobre el estado actual de estas competencias en un grupo poblacional clave para el desarrollo del país. De este modo, el estudio no solo da continuidad a investigaciones previas sobre pensamiento crítico y aprendizaje significativo, sino que amplía su alcance conceptual y metodológico. El enfoque diagnóstico adoptado busca generar evidencia empírica que sustente futuras intervenciones educativas inclusivas, investigaciones doctorales y desarrollos académicos vinculados al proyecto Inclusión Digital y Pedagógica para la Atención a la Diversidad, en coherencia con los desafíos del sistema educativo ecuatoriano y latinoamericano.

La pregunta problemática principal que guía esta investigación es: ¿Qué dificultades se asocian a la motivación académica, el pensamiento crítico y la resiliencia en la juventud ecuatoriana? En consecuencia, el objetivo principal del estudio es: diagnosticar las dificultades que se asocian a la motivación, el pensamiento crítico y la resiliencia en jóvenes de Ecuador.

METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo descriptivo, no experimental y de corte transversal en determinada región de Ecuador entre septiembre y diciembre de 2025.

La población está constituida por un total de 1436 personas, de las cuales 1411 cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión impuestos, cantidad que representa la muestra utilizada, además la estrategia de muestreo seleccionada fue no probabilística por conveniencia.

Con el fin de controlar posibles variables de confusión en el diseño del estudio, se establecieron criterios de inclusión específicos dentro de los cuales se tuvo en cuenta un rango etario de 15 a 35 años, ambos sexos, diversidad de trayectorias

educativas y que fueran ciudadanos o residentes de Ecuador de la región determinada durante el año de 2025. Además, cada joven debe firmar el consentimiento informado.

Respecto a los criterios de exclusión, se descartaron aquellos que presentaron diagnósticos psicológicos o físicos que comprometieran su capacidad de respuesta, decisión de retirar el consentimiento o ausentismo a las sesiones de aplicación.

La distribución de la muestra se expone en la Tabla 1.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes del estudio.

	Categorías	f	%
Rango de edades	15–17 años	285	20.19
	18–24 años	580	41.11
	25–35 años	546	38.70
Sexo	Hombre	721	51.10
	Mujer	681	48.26
Nivel educativo	Prefiere no decir	9	0.64
	Bachillerato incompleto/curso	284	20.13
	Bachillerato terminado	854	60.53
	Educación Superior/Posgrado	273	19.35
TOTAL		1411	100.00

Para evaluar las dificultades asociadas al pensamiento crítico y aprendizaje significativo se diseñó un cuestionario en formato digital a través de la plataforma Google Forms para la población ecuatoriana validado a través del criterio de tres expertos en el tema. Este consta de 8 enunciados que fueron puntuados en forma de una escala tipo Likert en: nunca, rara vez, a veces, casi siempre y siempre, en el caso del pensamiento crítico, mientras que respecto al aprendizaje significativo se clasificaron en respuestas correctas e incorrectas. La escala demostró una alta fiabilidad interna, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.86 en la presente muestra, valor que se sitúa dentro del rango de consistencia óptima. Su aplicación requirió un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos.

Para la parte cualitativa de la investigación se realizó una entrevista semiestructurada con el objetivo de recoger respuestas de preguntas abiertas y cerradas basadas en caracterizar las dificultades asociadas al pensamiento crítico y aprendizaje significativo. La validez del contenido fue establecida mediante juicio de tres expertos en el área.

Además, se realizó una prueba piloto aplicada a un grupo de jóvenes con características similares a la muestra de estudio de una región diferente a la estudiada, los cuales no formarían parte de la investigación.

Se garantizó que la investigación respetara rigurosamente los principios éticos fundamentales

establecidos en la Declaración de Helsinki, los cuales se tuvieron en cuenta en la elaboración del consentimiento informado. Asimismo, se aseguró la anonimización completa de los datos solo al obtener el género, edad y nivel educativo del participante, lo que facilitó la protección de los datos personales y la confidencialidad, para evitar cualquier forma de discriminación y aseguró que la participación fuera completamente voluntaria. Este compromiso ético reforzó la integridad y la protección de la dignidad como los derechos de todos los sujetos involucrados. Cabe resaltar que solo el investigador principal tuvo acceso a los datos.

El estudio no inició hasta que se obtuvieron todos los consentimientos. A cada uno de los individuos se les explicó que iban a ser partícipes de un estudio de investigación y se les insistió en que tenían que ser sinceros y honestos con ellos mismos a la hora de responder a las preguntas, para que los resultados fueran veraces. Los estudiantes colaboradores del proyecto aplicaron la encuesta a personas de su entorno familiar y social, respetando los criterios establecidos.

Análisis de los datos

Una vez obtenida la información, la organización de datos se realizó mediante una matriz de tabulación en Microsoft Excel 2019 y posterior importación al paquete estadístico IBM SPSS versión 27 para Windows. Para la descripción de los datos, se realizó un estudio descriptivo de todas las variables cuantitativas, expresado en

frecuencias y porcentajes. También se hizo análisis de fiabilidad para la verificación de la consistencia interna de los instrumentos mediante alfa de Cronbach para las escalas.

Respecto a los datos cualitativos, se realizó un riguroso proceso de análisis de contenido categorial temático con apoyo del software ATLAS.ti, que permitió una exploración profunda de las percepciones de los profesores, el cual se desarrolló mediante una metodología inductivo-deductiva que comprendió una codificación inicial en códigos emergentes respecto a las dimensiones valoradas, seguido de un desarrollo categorial, y finalmente una fase de integración donde se alcanzó la saturación teórica tras 40 entrevistas. Esto facilitó la construcción de redes semánticas que revelaron las asociaciones entre conceptos, lo que permitió identificar la alta centralidad de constructos y no solo identificar patrones temáticos, sino comprender los mecanismos subyacentes a la aparición de dificultades que se asocian a la motivación, el pensamiento crítico y la resiliencia en jóvenes de Ecuador.

RESULTADOS

Los datos de la Tabla 2 reflejan un perfil estudiantil con una ética de trabajo muy sólida, pero con una gestión emocional frágil, donde se observa un contraste muy marcado entre las variables asociadas a la acción como el esfuerzo y la perseverancia, y las relacionadas a la respuesta emocional como el manejo de la frustración.

Por un lado, existe una mayoría comprometida con su proceso de aprendizaje, donde los estudiantes tienden a identificarse con el esfuerzo personal y muestran una constancia notable, con una concentración de respuestas en los niveles más altos de la escala, lo cual indica que la capacidad de trabajo y la disciplina son fortalezas generalizadas en el grupo.

Sin embargo, esta fortaleza contrasta drásticamente con la gestión de la frustración, que emerge como el área de mayor vulnerabilidad. En esta variable, la distribución se invierte por completo y la mayoría de las respuestas se concentran en las frecuencias más bajas, esto evidencia que, aunque los estudiantes se esfuerzan

y persisten, cuando se enfrentan a obstáculos o resultados no esperados, les cuesta regular su respuesta emocional, por lo que tienden a bloquearse o desmotivarse con mayor facilidad.

Finalmente, el entusiasmo por aprender es el rasgo más positivo y predominante. La gran mayoría de los encuestados manifiesta un interés genuino y una actitud positiva hacia el aprendizaje de manera consistente. Este alto nivel de motivación intrínseca es un activo fundamental, ya que probablemente actúa como el motor que impulsa el alto esfuerzo y la perseverancia, a pesar de las dificultades en el manejo de la frustración.

Tabla 2. Motivación y resiliencia percibida por juventud ecuatoriana durante 2025.

	Esfuerzo personal		Perseverancia		Manejo de la frustración		Entusiasmo por aprender	
Nunca	27	1.91	24	1.70	174	12.33	23	1.63
Rara vez	53	3.76	77	5.46	395	27.99	60	4.25
A veces	187	13.25	223	15.80	463	32.82	164	11.62
Casi siempre	476	33.74	535	37.92	225	15.95	434	30.76
Siempre	668	47.34	552	39.12	154	10.91	730	51.74
TOTAL	1411	100.00	1411	100.00	1411	100.00	1411	100.00

Además, los hallazgos reflejan un perfil de competencias cognitivas notablemente desigual, al revelar fortalezas claras en el pensamiento concreto y el reconocimiento de estructuras, pero debilidades significativas en el procesamiento abstracto y analítico, como se muestra en la Tabla 3.

El área de mayor dominio es el pensamiento basado en la identificación de regularidades. Los estudiantes demuestran una capacidad excepcional para detectar secuencias y continuidad en elementos, así como un manejo muy sólido de relaciones cuantitativas directas, esto expone que el razonamiento mecánico y la aplicación de fórmulas establecidas son puntos fuertes del grupo.

No obstante, cuando la tarea exige un nivel más profundo de abstracción, el rendimiento cae drásticamente. El razonamiento lógico verbal

representa el principal desafío, con una mayoría considerable de respuestas incorrectas, esto refleja que los estudiantes tienen dificultades para operar con conceptos, inferir significados no explícitos o manejar la lógica cuando está mediada por el lenguaje, en lugar de por números o figuras.

Un dato particularmente revelador es la diferencia en el reconocimiento de patrones, en que las secuencias lineales como series numéricas o de figuras, el éxito es casi total, mientras que en las asociaciones más complejas que implican relaciones analógicas o correspondencias no evidentes el desempeño baja a un nivel cercano al azar. Esto apunta a que los estudiantes son competentes para seguir un patrón explícito y lineal, pero muestran dificultades cuando deben descubrir relaciones más abstractas o establecer vínculos conceptuales entre distintos elementos.

Tabla 3. Resultados de problemas de razonamiento lógico y pensamiento crítico desarrollados a jóvenes ecuatorianos durante 2025

	Respuestas	f	%
Proporcionalidad simple	Correctas	1173	83.13
	Incorrectas	238	16.86
Razonamiento lógico verbal	Correctas	435	30.83
	Incorrectas	976	69.17
Reconocimiento de patrones (secuencias)	Correctas	1317	93.34
	Incorrectas	94	6.66
Reconocimiento de patrones (asociaciones)	Correctas	780	55.28
	Incorrectas	631	44.72
TOTAL		1411	100.00

El análisis cualitativo de las respuestas abiertas permitió identificar patrones discursivos que no solo complementan los hallazgos cuantitativos, sino que otorgan densidad interpretativa a las cifras previamente expuestas. En este sentido la categoría con mayor presencia en el discurso de los participantes fue la falta de motivación y propósito vital, seguida por la necesidad de orientación vocacional y el reconocimiento del impacto negativo de la tecnología como factor de distracción persistente.

No obstante, lejos de constituir percepciones aisladas, estas dimensiones se articulan en un ciclo de desmotivación progresiva, donde la ausencia de un proyecto de vida claro aparece asociada, en los relatos, con fragilidad emocional, baja tolerancia a la frustración y dificultades para sostener el esfuerzo en el tiempo. Dicho patrón resulta plenamente coherente con los datos cuantitativos reportados, donde una proporción significativa de jóvenes reconocía desanimarse ante la falta de resultados inmediatos, lo que evidencia así la correspondencia entre lo declarado y lo medido.

Asimismo, emergieron menciones relevantes en torno a la salud mental, la ansiedad frente al futuro y la percepción de un sistema educativo poco conectado con las demandas del entorno real. Estas voces refuerzan la idea de que las dificultades observadas no responden a una carencia de capacidades intelectuales como lo pueden demostrar los desempeños en tareas concretas de la Tabla 3, sino más bien a déficits de acompañamiento, orientación y construcción de sentido.

En conjunto, los resultados dibujan un perfil en el cual la juventud ecuatoriana, si bien muestra disposición al esfuerzo, entusiasmo por aprender y dominio de habilidades cognitivas básicas, enfrenta serias dificultades para sostener la motivación, regular la frustración y desplegar pensamiento crítico profundo en contextos complejos o de incertidumbre. La ausencia de un propósito claro se revela como un factor clave que debilita la resiliencia y limita la consolidación del pensamiento crítico, lo cual afecta tanto el desempeño académico como la proyección personal y profesional. Estos

hallazgos refuerzan, en definitiva, la necesidad de intervenciones educativas integrales, orientadas no solo al desarrollo de habilidades cognitivas, sino también al fortalecimiento del sentido, la orientación vocacional y el acompañamiento socioemocional sostenido en el tiempo.

En síntesis, el análisis de los resultados permite identificar como principal fortaleza una sólida ética de trabajo, reflejada en el alto esfuerzo personal y perseverancia de los estudiantes, junto con un entusiasmo por aprender que actúa como motor motivacional. Además, destaca el dominio del pensamiento concreto y el razonamiento mecánico, evidenciado en la capacidad excepcional para resolver secuencias lineales y problemas de proporcionalidad simple.

Como debilidades fundamentales se advierte una marcada fragilidad en la gestión emocional, particularmente en el manejo de la frustración ante obstáculos, lo que genera bloqueos y desmotivación. A ello se suma la limitación en el pensamiento abstracto y analítico, con bajo rendimiento en razonamiento lógico verbal y asociaciones complejas, junto a la ausencia de un propósito vital claro que debilita la resiliencia.

Entre las oportunidades destaca la posibilidad de implementar intervenciones educativas integrales que articulen lo cognitivo con lo socioemocional, para aprovechar la demanda explícita de orientación vocacional manifestada por los estudiantes. Además, la base actitudinal favorable, con alto entusiasmo y disposición al esfuerzo, constituye un terreno fértil para innovaciones pedagógicas en el contexto actual.

Por otra parte, dentro de las amenazas identificadas se incluyen el impacto negativo de la tecnología como factor de distracción persistente, que dificulta la concentración sostenida. A lo que se le añade un contexto socioemocional adverso marcado por ansiedad ante el futuro y fragilidad emocional, junto a la brecha entre un sistema educativo percibido como desconectado de la realidad y las demandas del entorno, las cuales configuran un posible ciclo de desmotivación progresiva.

DISCUSIÓN

El presente estudio se propuso diagnosticar las dificultades asociadas a la motivación, el pensamiento crítico y la resiliencia en jóvenes ecuatorianos. Los hallazgos, obtenidos de una muestra de 1411 participantes, revelan un perfil estudiantil complejo, donde una sólida ética de trabajo y un elevado entusiasmo por aprender coexisten con una significativa fragilidad en la gestión emocional y limitaciones en el pensamiento abstracto. Esta dualidad invita a una reflexión profunda más allá de la descripción, orientada a comprender los mecanismos subyacentes que la explican. En este sentido, la discusión permite trazar líneas de acción para futuras intervenciones pedagógicas.

Diversas investigaciones han demostrado que los jóvenes universitarios mantienen una marcada disposición hacia el aprendizaje y un sólido compromiso académico; sin embargo, su capacidad de resiliencia no siempre alcanza un nivel adecuado, tal es el caso de Carpio (2025), el cual advirtió que, en el entusiasmo por aprender, muchos estudiantes terminan por carecer de estrategias emocionales para afrontar la frustración, lo que limita su adaptación frente a los desafíos académicos, esta tensión entre motivación y manejo emocional revela la necesidad de fortalecer competencias socioafectivas como parte del proceso formativo.

En este sentido el incremento de la motivación intrínseca está supeditado a la clarificación de metas personales y a la percepción de una relación contingente entre el esfuerzo invertido y los resultados obtenidos. Los resultados corroboran esta premisa al evidenciar una alta disposición al esfuerzo, contrastada con una persistencia de carácter más inestable, reflejada en las respuestas intermedias en esta variable. Esta disociación indica que, si bien existe una voluntad de base, la motivación de los jóvenes se debilita cuando no perciben señales claras de progreso o retroalimentación efectiva. Por lo cual la Organisation for Economic Co-operation and Development (2019), señaló el papel crucial del acompañamiento docente para traducir el esfuerzo inicial en logros sostenidos. Además, la intervención educativa no debe darse por satisfecha

con la mera disposición al trabajo, sino que debe enfocarse en diseñar experiencias de aprendizaje con metas claras y proporcionar un feedback continuo y positivo sobre el esfuerzo estudiantil.

En contraste, Rojas et al. (2024), identificaron diferencias significativas entre jóvenes trabajadores y universitarios, mientras que los primeros desarrollan una mayor tolerancia a la frustración debido a las exigencias del ámbito laboral, los segundos tienden a mostrar mayor fragilidad emocional frente a los obstáculos académicos. Este hallazgo indica que la desconexión entre voluntad y resiliencia emocional no se explica por una carencia de ética de trabajo, sino por limitaciones en el acompañamiento socioemocional que reciben los estudiantes. De este modo, la principal barrera para alcanzar aprendizajes significativos se vincula más con la insuficiencia de apoyo institucional que con la falta de motivación intrínseca de la juventud estudiantil.

Por otra parte, Barahona y Chávez (2024), confirmaron que el pensamiento crítico en los universitarios latinoamericanos se manifiesta de manera parcial, pues si bien los estudiantes destacan en el razonamiento lógico y en la ejecución de tareas concretas, presentan debilidades notorias en procesos de abstracción y en la transferencia de conocimientos hacia contextos novedosos. Esta limitación evidencia que las competencias cognitivas desarrolladas en la educación superior aún no logran consolidarse en niveles más complejos de análisis y reflexión

También Vendrell (2024), coincidió al señalar que las principales barreras para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior se relacionan con la ausencia de estrategias pedagógicas que fomenten la inferencia verbal y el establecimiento de relaciones analógicas complejas. Esta carencia metodológica limita la capacidad de los estudiantes para enfrentar problemas novedosos y restringe la transferencia de conocimientos a contextos distintos de los habituales. En consecuencia, el pensamiento crítico se ve reducido a un ejercicio mecánico, sin alcanzar los niveles de abstracción y reflexión que demanda la formación académica contemporánea

Sin embargo, Milagros y Navas (2024), sostienen que estas limitaciones no son universales, pues en aquellos entornos donde se promueve la reflexión crítica y el debate académico los estudiantes logran avances significativos en el desarrollo del pensamiento crítico. Este planteamiento evidencia que la brecha cognitiva identificada no constituye una condición permanente, sino un desafío susceptible de superarse mediante la implementación de metodologías activas y un acompañamiento docente sostenido. En este sentido, la formación universitaria puede convertirse en un espacio transformador capaz de potenciar habilidades de análisis y abstracción cuando se articulan estrategias pedagógicas adecuadas.

Cabe señalar que el rol de la tecnología permite una visión determinista de su impacto, donde los jóvenes exhiben un alto éxito en tareas de reconocimiento de patrones visuales y secuencias (propias de entornos digitales lúdicos), pero fracasan estrepitosamente en pruebas de razonamiento lógico verbal y abstracto. Esta brecha cognitiva no puede atribuirse únicamente al uso de la tecnología, sino más bien a la ausencia de una mediación pedagógica que la transforme en una herramienta para el desarrollo del pensamiento complejo. Como advierten Dichev y Dicheva (2017), sin un diseño instruccional explícito, la tecnología puede actuar como un anestésico cognitivo, fomentando procesos automáticos en detrimento de la reflexión profunda, mientras que la alta motivación declarada por los estudiantes, unida a su familiaridad con entornos digitales, representa una oportunidad inmejorable.

Los datos cualitativos de nuestro estudio son particularmente reveladores, ya que las respuestas abiertas de los participantes manifestaron una demanda recurrente y explícita de orientación vocacional. Este hallazgo se ve respaldado por el dato cuantitativo de que un 40% de los jóvenes reporta una ausencia de metas claras, lo que constituye un factor de vulnerabilidad significativo. Desde la perspectiva de Savickas (2005), la construcción narrativa de la carrera profesional es un proceso esencial que dota de sentido al proyecto

vital y académico, lo que influye directamente en la persistencia y la capacidad de tomar decisiones informadas. La falta de este relato coherente convierte a los jóvenes en sujetos pasivos de sus trayectorias, más propensos a la desmotivación y al abandono de tareas.

En el estudio de Delgado et al. (2025), se evidencia que la ausencia de un proyecto de vida definido en los estudiantes universitarios se asocia directamente con el miedo al fracaso y con bajos niveles de motivación, lo que repercute negativamente en su desempeño académico y en la construcción de metas personales. Esta relación muestra que la falta de propósito vital no solo limita la proyección futura de los jóvenes, sino que también debilita su compromiso con los procesos formativos, por lo cual el proyecto de vida emerge como un componente esencial para sostener la resiliencia y la motivación en el ámbito universitario.

De manera similar, Palma et al. (2024), demuestra que la ausencia de un propósito vital repercute directamente en el engagement y en la motivación académica, lo que genera un ciclo de desmotivación progresiva que debilita tanto la resiliencia como el compromiso sostenido con los estudios. Estos resultados refuerzan la idea de que la falta de un proyecto de vida claro no solo afecta la dimensión emocional de los estudiantes, sino que también compromete su continuidad y desempeño académico. En consecuencia, la construcción de un propósito vital se configura como un elemento indispensable para garantizar la estabilidad motivacional y el fortalecimiento de la trayectoria universitaria.

Asimismo, López (2026), plantea que el proyecto de vida debe considerarse una competencia fundamental dentro de la formación integral, ya que su ausencia no refleja carencias intelectuales, sino déficits estructurales en el acompañamiento y la orientación educativa. Este planteamiento coincide con la conclusión de que las dificultades observadas en los estudiantes responden principalmente a factores contextuales y de apoyo institucional, más que a limitaciones cognitivas. Además, ratifica que la construcción de

un proyecto de vida correcto se configura como un eje articulador indispensable para fortalecer la resiliencia y el compromiso académico sostenido

Entre las principales limitaciones destaca que, al tratarse de un estudio no experimental y descriptivo, los hallazgos se limitan a identificar asociaciones sin poder determinar la dirección ni la magnitud de la influencia (Ramos et al., 2018). Además, el diseño transversal, aplicado en una sola medición entre septiembre y diciembre de 2025, impide analizar la evolución de los fenómenos en el tiempo, por lo cual los resultados reflejan únicamente una fotografía del momento y del contexto específico de una región de Ecuador, lo que limita la generalización a otros periodos o escenarios (Cvetkovic et al., 2021).

CONCLUSIONES

Los hallazgos evidencian que la juventud ecuatoriana posee una sólida ética de trabajo y genuino entusiasmo por aprender, pero presenta fragilidad en el manejo de la frustración cuando enfrentan obstáculos. Esta desconexión entre voluntad y resiliencia emocional constituye la principal barrera interna para el logro de aprendizajes significativos en el contexto actual.

También el pensamiento crítico se manifiesta de manera incompleta en la población estudiada, pues si bien demuestran competencias notables en tareas concretas y razonamiento mecánico, fracasan cuando se requiere abstracción, inferencia verbal o establecimiento de relaciones analógicas complejas. Esta brecha cognitiva limita su capacidad para transferir conocimientos a contextos novedosos.

Además, la ausencia de un proyecto de vida claro emerge como el factor clave que articula las dificultades observadas. Las percepciones de los jóvenes revelan que la falta de propósito vital se asocia directamente con fragilidad emocional, baja tolerancia a la frustración y desmotivación progresiva, lo que configura un ciclo autorreforzante que debilita la resiliencia y el compromiso académico sostenido. Asimismo, las dificultades identificadas no responden a carencias intelectuales, sino a déficits estructurales de acompañamiento y orientación.

Por último, se recomienda el tránsito desde intervenciones exclusivamente cognitivas hacia modelos educativos integrales, puesto que el fortalecimiento del pensamiento crítico en la juventud ecuatoriana requiere, el desarrollo simultaneo de competencias socioemocionales, programas de orientación vocacional adecuadamente estructurados, y la construcción colectiva de proyectos de vida que doten de significado al esfuerzo académico cotidiano.

REFERENCIAS

- Alshmemri, M., Shahwan, L. y Maude, P. (2017). Herzberg's two-factor theory. *Life Science Journal*, 14(5), 12-16. <https://doi.org/10.7537/marslsj140517.03>
- Antón, J. C., Gómez, Y. Y., Fajardo, L. S., León, R. D. y Buleje, N. P. (2024). Pensamiento crítico en la educación superior universitaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(32), 45-56. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.703>
- Barahona, C. F. y Chávez, E. W. (2024). La resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa Manabí del Ecuador. *Revista Espacios*, 45(2), 1-15. <https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n02p01>
- Carpio, F. A. (2025). Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, periodo 2024-2025 [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/0c7e0653-5db2-4664-9afb-b013b5cd3e0c>
- Cvetkovic, A., Maguiña, J. L., Soto, A., Lama, J., Correa, L. E., Cvetkovic, A., . . . López, L. E. (2021). Estudios transversales. *Revista de la facultad de medicina humana*, 21(1), 179-185. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2013). Intrinsic motivation and self-determination in human behavior. Springer Science & Business Media. [https://books.google.com/cu/books?hl=es&lr=&id=M3CpBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1938&dq=-+Deci,+E.+L.,+%26+Ryan,+R.+M.+\(1985\).+Intrinsic+motivation+and+self-determination+in+human+behavior&ots=uo](https://books.google.com/cu/books?hl=es&lr=&id=M3CpBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1938&dq=-+Deci,+E.+L.,+%26+Ryan,+R.+M.+(1985).+Intrinsic+motivation+and+self-determination+in+human+behavior&ots=uo)

- qDkU00_a&sig=gAf2zJ-gt2gAl6_YpNPzzg7H_v4&redir_esc=y - v=onepage&q=-%20Deci%2C%20E.%20L.%2C%20%26%20Ryan%2C%20R.%20M.%20(1985).%20Intrinsic%20motivation%20and%20self-determination%20in%20human%20behavior&f=false
- Delgado, M. L., Gonzales, C. A. y Vargas, J. F. (2025). Desarrollo del pensamiento crítico en universitarios de latinoamérica: una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 5(13), 417-433.
<https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i13.278>
- Dichev, C. y Dicheva, D. (2017). Gamifying education: what is known, what is believed and what remains uncertain: a critical review. *International journal of educational technology in higher education*, 14(1), 9.
<https://doi.org/10.1186/s41239-017-0042-5>
- Figueroa, A. (2024). La motivación intrínseca y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de Ecuador. *Revista Cátedra*, 7(1), 53-75.
<https://doi.org/10.29166/catedra.v7i1.5431>
- García, M. C. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2013000100003&script=sci_arttext
- López, F. Z. (2026). Factores motivacionales en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.15653869>
- Matamoras, O. E., Maleza, H. A., Soria, G. P. y Cando, D. E. (2025). La resolución de problemas contextualizados en la realidad ecuatoriana como estrategia para mejorar la comprensión matemática. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 1(2), 78-92.
<https://doi.org/10.53877/sg0v0630>
- Milagros, N. y Navas, E. (2024). Desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior: retos y estrategias efectivas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 8914-8925.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14284
- Morales, L. C. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *Actualidades investigativas en educación*, 14(2), 591-615.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032014000200022&script=sci_arttext
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2019). PISA 2018 result (Volume I): What student know and can do. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) Publishing.
- Palma, M. R., Lagos, N. G., López, C. V., Roa, J. M. y Fernández, C. (2024). Academic motivation in university education: a systematic review. *Revista de Investigacion Psicologica*, 95-114.
<https://doi.org/10.53287/bric8125vv60e>
- Peñarreta, M. Á., Salas, E. E., Álvarez, J. y Río, M. C. (2024). Variables sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 19(1).
<https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.920>
- Quezadas, A. L., Baeza, E., Ovando, J. C., Gómez, C. C. y Bracqbien, C. S. (2023). Educación para la resiliencia, un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 53(1), 155-177.
<https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.1.534>
- Ramos, R. R., Cabrera, G. E., Urgiles, C. D. y Jara, F. E. (2018). Aspectos metodológicos de la investigación. *RECIAMUC*, 2(3), 194-211.
[https://doi.org/10.26820/reciamuc/2.\(3\).septiembre.2018.194-211](https://doi.org/10.26820/reciamuc/2.(3).septiembre.2018.194-211)
- Rojas, C. M., Ruiz, A. M. y Díaz, E. N. (2024). Propuesta psicoeducativa sobre competencias emocionales en jóvenes universitarios. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*(36), 169-197.
<https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.05>
- Rojas, M. (2018). *Cómo hacer que te pasen cosas buenas*. Espasa Libros.
<https://www.sidalc.net/search/Record/KOH-A-OAI-TEST:717623/Description>
- Savickas, M. L. (2005). The theory and practice of career construction. In *Career development counseling: Putting theory research to work*

(Vol. 1, pp. 42-70). John Wiley & Sons.
<https://psycnet.apa.org/record/2004-21312-003>

Vélez, R. M., Játiva, E. Y., Muñiz, J. P. y Samaiya, N. (2025). Estrategias didácticas para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes universitarios. Sinergia Académica, 8(4), 425-441.
<https://doi.org/10.51736/sa>

Vendrell, M. (2024). Desarrollo del pensamiento crítico en la universidad: estrategias para superar desafíos y fomentar su crecimiento. Revista de la educación superior, 53(210), 1-21.
<https://doi.org/10.36857/resu.2024.210.2848>

Zumárraga, M. (2023). Resiliencia académica, rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 21(3), 371-399.
<https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.3.5949>